



Memorabilia

Número 21 (2019), pp. 103-135

Edición del *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*
(Sevilla: ¿Juan Cromberger?, ca. 1535)

The edition of the *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*
(Seville: ¿Juan Cromberger?, ca. 1535)

Daniela Santonocito
Università degli Studi di Catania

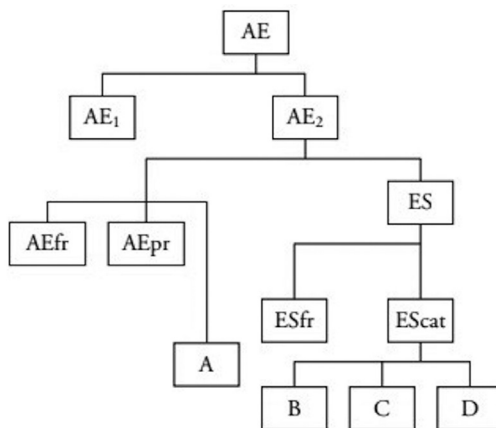
Introducción

El *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*, breve obra de carácter sapiencial, debe su origen a un rico patrimonio de colecciones de preguntas y respuestas de la literatura greco-bizantina, conocidas como *Erotapokriseis*, que fueron cultivadas por los Padres de la Iglesia. También presenta muchas afinidades con las colecciones de los *Joca monachorum*, cuyos manuscritos son del siglo VIII pero existen copias hasta el siglo XV. Este texto, con una amplia difusión tanto en latín como en otras lenguas, sirvió de base para otra colección de preguntas y respuestas en latín muy popular en la Edad Media, esto es el *Adrianus et Epictitus*. A este respecto, cabe señalar que no se trata de una copia directa, ya que modifica el texto de partida y añade un marco narrativo inicial que cuenta la llegada del joven Epicteto a la corte del emperador Adriano. Este diálogo se conserva en muchas versiones manuscritas que se remontan a un lapso de tiempo que va desde el siglo X hasta el siglo XV, y cuenta con muchas traducciones a varias lenguas (provenzal, catalán, español, francés, inglés, etc.), pese a lo cual no es fácil determinar su modelo directo. A pesar de ello, Hugo Óscar Bizzarri delimita la existencia de dos compilaciones que varían en el cuerpo sapiencial y que él mismo indica mediante las siglas AE₁ y AE₂.

El *Diálogo de Epicteto* llega a la Península, difundándose en cuatro manuscritos, que se insertan en la tradición de AE₂, y compartiendo materia sapiencial con otros textos de carácter similar, como la *Historia de la doncella Teodor*, el *Diálogo del filósofo Segundo y el emperador Adriano* o los *Bocados de oro*. Los cuatro manuscritos (BNE, ms. 10011; BNE, ms. 17657; BL, ms. Egerton 939; BNE, ms. Vit. 7-17)¹, que Hugo Óscar Bizzarri indica respectivamente con las siglas A, B, C y D, no derivan todos de la misma rama. Como se puede observar en el siguiente estema que reproduce aquel elaborado por el estu-

1. Para su descripción véase Bizzarri (1995: 25-29; 2002: 468-471).

dioso (Bizzarri, 1995: 18), A presenta alguna relación con las traducciones provenzal y francesa de AE₂ si bien no deriva de ellas, mientras que las copias B, C y D proceden de la rama catalana de la tradición conocida del *Enfant Sage*. De las cuatro copias, solo A y B se consideran las más completas, ya que reproducen el marco narrativo inicial y un número, aunque distinto, de preguntas; en cambio, C y D son fragmentarias porque en C falta el marco narrativo y solo aparecen las respuestas y alguna pregunta, y D contiene solo unas líneas del marco inicial.



Por lo que concierne a su difusión en la imprenta, a pesar de que en Bizzarri (2002) se señalen cuatro impresos (Zaragoza: Pablo Hurus, 1492; Sevilla: Jacobo Cromberger [s.a.]; Sevilla: Juan Cromberger?, ca. 1535; Burgos: Juan de la Junta, 1540), solo se pueden considerar los dos sevillanos y el burgalés, ya que el zaragozano no aparece en ningún repertorio tipobibliográfico (Pallarés Jiménez, 2003) ni lo recogen las bases bibliográficas sobre incunables (GW e ISTC). En cambio, en cuanto a la edición sevillana por Jacobo Cromberger, se trata de un ejemplar hasta el día de hoy desconocido, pero es muy probable que existiera un impreso sevillano anterior al año 1528 hoy perdido, que aparece en el n° 209 del inventario de Griffin (1988).

1. La transmisión en la imprenta: los impresos de 1535 ca. y de 1540

A pesar de que la crítica haya identificado cuatro impresos, efectivamente solo contamos con dos ediciones: la de 1540, editada por Suchier en 1990, y la de 1535 ca. que fue descubierta con posterioridad gracias a la información aportada por Clive Griffin (1991: n° 394), si bien él mismo declara no haber consultado ningún ejemplar personalmente, sino haberse guiado por la descripción de Homero Serís (1969). Puesto que ambos constituyen los textos sobre los que se sustenta esta edición, se van a describir seguidamente y, para ello, siguiendo las letras utilizadas por Bizzarri (1995), en adelante usaré respectivamente las siglas E y F para indicar respectivamente las ediciones sevillana y burgalesa.

Empezando cronológicamente por la primera, no tenemos ninguna certeza ni sobre el impresor, que fue hipotéticamente Juan Cromberger, ni sobre el año exacto de impresión, ya que se trata de un impreso falto de colofón y de información en la portada. Por lo que atañe a su descripción física, se trata de un ejemplar en 4° y en letra gótica,

que consta de 12 hojas (a¹² [a^{vi+6}]). A nivel paratextual, de acuerdo con la moderna terminología (Reyes Gómez, 2010), solo contamos con un paratexto editorial, o sea un grabado en la portada, donde el título (*Las preguntas que el emperador Adriano hizo al infante Epitus*) se halla dentro de una orla de cinco piezas con motivos floreales y una cruz entre las dos de la base (véase la figura 1). En la parte superior de la portada aparece un rey, o supuestamente el emperador Adriano, sentado en un trono rodeado por cuatro cortesanos o sabios consejeros, dos por cada lado, y a su izquierda un joven de rodillas que representaría al sabio Epicteto (Castillejo Benavente, 2019: 484 [n° 303]; Morato Jiménez, 2014: 399 [CR 269]). El hecho de que aparezca arrodillado indicaría a lo mejor su inferioridad frente al emperador, puesto que ya en la *Estoria de España* se difunde una idea de un emperador legítimo de España, alguien experto en las artes y en las ciencias, en la música y en el canto, en las lenguas latina y griega.



Figura 1: Portada de E (f. a^r)

En el ejemplar hallamos también una sola letra capitular, una «E» con fondo floral que se encuentra al principio del f. a^{1v} y marca el comienzo del texto, después de otra variante del título (*El libro del infante Epitus de las preguntas que el Emperador le hizo y de las respuestas que él le respondió*).

Ahora bien, el impreso de Burgos, por Juan de Junta en 1540, salvo algunas variantes gráficas y léxicas que se anotarán en la presente edición y algunas diferencias relacionadas con los paratextos, reproduce básicamente casi el mismo texto. En este caso, gracias a la información proporcionada en la portada y en el colofón conocemos el lugar, la ciudad y el impresor del libro. En cuanto a su descripción física (Fernández Valladares, 2005: 634 [n° 330]), el ejemplar presenta el mismo formato (4°), la misma letra gótica, y también consta de 12 hojas (a¹² [a^{vi+6}]). Por lo que atañe a los elementos paratextuales, contamos con dos paratextos editoriales: el grabado en la portada y el colofón donde leemos «Acábase aquí el libro del infante Epitus el cual se imprimió en la muy noble y muy leal ciudad de Burgos en casa de Juan de Junta, en el año de mil y quinientos y cuarenta años» (f. a^{12v}).

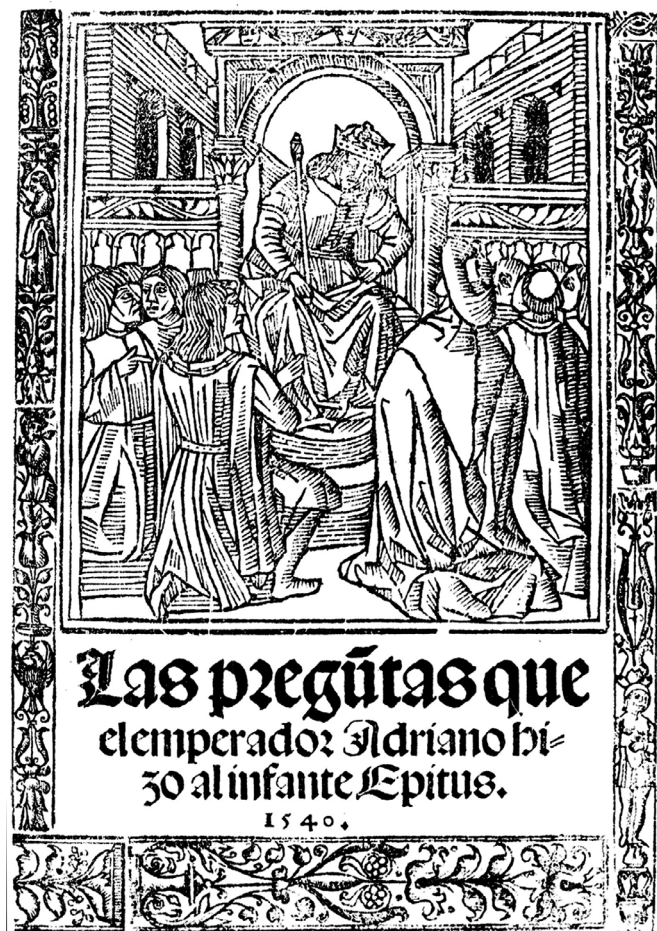


Figura 2: Portada de F (f. a^{1r})

Como se aprecia en la figura 2, dentro de una orla abierta en el margen superior y formada por seis piezas xilográficas con motivos floreales, hay un grabado que representa a un rey entronizado, rodeado de varios consejeros, dando audiencia a un cardenal, según Fernández Valladares y Morato Jiménez, y a un joven arrodillado ante él en la parte izquierda (Fernández Valladares, 2005: 634 [n° 330]; Morato Jiménez, 2014: 441 [JU94]). Claramente, se trata de dos grabados distintos con un contenido similar, si bien en este último varía el número de consejeros y el ambiente que constituye el fondo donde se colocan los protagonistas de la imagen. Debajo de esta, leemos el título de la obra seguido por el año de publicación (*Las preguntas que el emperador Adriano hizo al infante Epitus. 1540*). Asimismo, aquí también encontramos una sola letra capitular, una «E» con fondo floreal colocada al principio del f. a^v que marca el comienzo del texto, después de otra variante del título (*El libro del infante Epitus de las preguntas que el Emperador le hizo y de las respuestas que le respondió*).

Este ejemplar, conservado en buen estado general en la Biblioteca Nacional de España, signatura R/3983, presenta varias apostillas marginales manuscritas (ff. a^{4r}, a^{5r}, a^{7r-v}, a^{8v}, a^{9r-v}, a^{10r}, a^{12r}) así como algunos subrayados (ff. a^{2v}, a^{3v}, a^{4r-a^{5v}}, a^{6v-a^{7v}}, a^{8v-a^{9v}}, a^{10v-a^{11v}}). También hallamos el *ex libris* de Ricardo Heredia, conde de Benahavís (Heredia, 1891-1894: II [n° 2746]), y el superlibros de Vicente y Pedro Salvá que representa dos manos enlazadas de los Salvá, de padre e hijo, con las iniciales P y V a cada lado (Salvá y Mallén, 1872: II [n° 2132]). Según Fernández Valladares (2005: 634 [n° 330]), el libro también perteneció a la colección de la Richard Heber (Heber, 1834-1836: IX [n° 2665 (4)]).

A nivel textual, la existencia de otra edición después de aproximadamente solo cinco años no ha conllevado muchos cambios, con lo cual se ha optado por editar el impreso sevillano cotejándolo con el burgalés para comprobar si algunas erratas fueron subsanadas en la publicación de 1540. No hallamos ningún tipo de referencia, por ejemplo, al hecho de que se trate de una versión corregida y / o enmendada, como era costumbre en la imprenta de los siglos XV y XVI que difundían nuevas ediciones. En este caso, considerando principalmente la brevedad de la obra, no se trata de una nueva edición con un inédito aspecto tipográfico que haya tenido en cuenta la inserción de nuevos paratextos editoriales, legales o incluso socio-literarios.

Sin embargo, a primera vista la edición burgalesa parecería indudablemente un producto más cuidado desde un punto de vista tipográfico —piénsese, por ejemplo, en la inserción del año de publicación en la portada— y ya más detenidamente filológico, como se verá en el texto anotado que se presenta en este número. Todo ello nos llevaría a lanzar distintas hipótesis sobre el posible texto que se utilizó como base en ambas ediciones. De hecho, a pesar de que no se mencione esa labor de corrección, en F se subsanan algunas erratas, detectadas en la anterior edición, de tipo ortográfico (por ejemplo, *estanan* > *estavan* [marco narrativo inicial]; *biniessen* > *biviessen* [114]; *cercada* > *cerca de* [98]; *anes* > *aves* [141]) o semántico (*de padre sin madre* > *de madre sin padre* [71]). Todo ello, junto a un aspecto tipográfico similar (la inserción de un grabado parecido en la portada y de una sola letra capitular), nos permite avanzar la hipótesis de que se tuviera delante la edición sevillana y que se utilizara esta como base, configurándose, por tanto, un estema como el siguiente:

x
|
E
|
F

No obstante, si por un lado todo ello implica una mayor atención hacia el nuevo producto, por otro lado, hay que considerar unos aspectos relevantes que nos permitirían descartar o, por lo menos, avanzar otra hipótesis. En el ejemplar de 1540 hallamos unas omisiones relevantes: en la respuesta a la pregunta sobre los nombres de los doce signos del zodiaco [8] faltan cuatro signos («Aries», «Taurus», «Géminis», «Cáncer»), y en la [122] sobre los pecados mortales, en la respuesta de Epicteto, falta la «pereza». Otra prueba de que habría podido editarse a partir de otro manuscrito, cronológicamente anterior al que se utilizó para E, es no solo su arcaísmo lingüístico que indudablemente es un dato significativo (*fazer*, *fizo*, *fecho*, *cobdicia*, *fermosura*, *se arrepenió*, etc.), sino la presencia de algunas variantes léxicas que muestran el uso de sinónimos (*comió* > *tomó* [18]; *alcançar* > *tomar* [45]) o transcripciones distintas debidas al diverso aspecto textual de la versión utilizada como base (*se mata* > *se ama* [33]). Así pues, esta hipótesis nos permitiría configurar otro estema en el que tendríamos dos manuscritos, x e y —claramente muy cercanos, sin bien y anterior a x—, que se tomarían como base respectivamente para E y F.

x y
| |
E F

Sin embargo, ya que desconocemos los textos utilizados como base en ambas ediciones, solo podemos dejar la cuestión abierta y, en cambio, sí que podemos afirmar que el texto base utilizado en E y F —sea el mismo manuscrito, sea otro— no corresponde a ninguna de las cuatro versiones manuscritas antes mencionadas. Lo que se ha podido comprobar en esta primera aproximación es que un supuesto manuscrito, el mismo o uno distinto en F, se tomaría como base para las ediciones del siglo XVI y pertenecería a la misma rama catalana de las versiones B, C y D, vista la relación que muestra especialmente con B y C. No obstante, comprobado el distinto número de preguntas entre B y C, respectivamente 86 y 111, y la ausencia de la mayoría de las preguntas en C, solo podemos aseverar que se trataría de un manuscrito, o dos, probablemente hoy perdido/s con muchas afinidades con las versiones B y C, si bien no correspondería/n *in toto* con ninguna de ellas. Los dos impresos presentan el mismo número de preguntas a las que se somete el joven Epicteto, o sea, 149, una cantidad de enigmas que no aparece en ninguno de los manuscritos conocidos. Si bien la versión A consta de un número elevado de preguntas (138), es evidente por un primer análisis que no se toma como base de los impresos y es la que más se aleja de ellos, ya que, como se ha afirmado anteriormente, pertenece a otra rama.

Por esta razón, ya que hasta ahora se han cotejado solamente los cuatro manuscritos castellanos (Bizzarri: 1995), queda pendiente un estudio en el que se cotejen más detenidamente los manuscritos con los impresos, y también estos últimos con las versiones en latín, en francés y en catalán con el objetivo de poder introducir y colocar mejor en un nuevo estema la/s nueva/s compilación/es. Por lo tanto, la idea de editar los impresos deriva de la necesidad de replantear el estema que muestra la transmisión de la obra en la Península, ya que los impresos conocidos, al difundir una versión aún más completa, probablemente hoy en día desconocida y / o perdida, se suman a los cuatro manuscritos y nos obligan a añadir otro ms. x y, quizás también otro ms. y, vinculado/s con las tres versiones de la rama catalana.

2. Criterios de edición

La presente edición se ha realizado a partir de la *editio princeps* de Sevilla, impresas por Juan Cromberger, en ca. 1535. Concretamente se toma como base el ejemplar conservado en la Hispanic Society of America. Explicito a continuación las conservaciones, regularizaciones y modernizaciones a las que someto el texto.

2.1. Grafías

Se seguirán los criterios de conservación y modernización aquí expuestos. En todo lo que aquí no se especifique, se entiende que los criterios se someten a la *Ortografía de la lengua española* de la Real Academia Española vigente (2010).

2.1.1. Grafías conservadas

Se conservarán las particularidades y las oscilaciones gráficas para destacar el sistema gráfico de la edición. Se mantendrá:

- el uso de *b* y *v*; la alternancia *s/ss*; la fricativa velar sorda *x* y sonora *g*; la fricativa interdental sorda *ç* y la sonora *z*;
- la alternancia *m/n* ante *b* o *p*;
- la alternancia de *h* con su ausencia a principio de palabra (*edad/hedad*);
- los grupos consonánticos o vocálicos cultos *ch* (*christiano*), *ph* (*prophetas*), *th* (*cathólica*), *ee* (*vee*), *ct* (*sancta*), *bs*;
- toda oscilación vocálica;
- los nombres propios, apellidos y topónimos como el original;
- se respetará la alternancia de la conjunción *e*, *y* y *el*, resolviendo el signo tironiano por *y* o *e* delante de la vocal *i*.

2.1.2. Modernización de la grafía

Se modernizará y regularizará según las convenciones modernas:

- la puntuación;
- la acentuación según las normas vigentes: llevarán el acento ortográfico los verbos con pronombre enclítico donde sea necesario (*hízole*, *escondiose*, etc.); se acentuarán *á* como forma verbal y *nós* en función de sujeto. Se hará lo propio con la diéresis de la *u* detrás de la consonante *g* (*vergüença*);
- el uso de mayúsculas y minúsculas según el uso moderno. A este respecto, los títulos se escribirán con mayúscula solo cuando sustituyen un nombre propio (*El*

Emperador le preguntó); si el título va seguido del nombre (*emperador Adriano*) o de un complemento (*príncipe de la tierra*) se escribirá con minúscula;

– la separación de palabras, excepto las formas *por que* con valor diferente del causal y la unión (o sea, las conjunciones finales y los pronombres relativos con dicha proposición);

– las grafías: *j*, *y*, y *v* con valor vocálico se transcribirán respectivamente como *i*, *i*, *u*; la *u* con valor consonántico se transcribirá como *v*; la fricativa prepalatal sonora /ʒ/ será siempre respetada como *j* o *g*; la *n* con valor de nasal palatal sonora se transcribirá como *ñ*;

– el grupo *qu-* ante *a* y *e* transcribiéndolos como *cu*;

– se resolverán las abreviaturas sin ninguna indicación;

– se transcribirá la vibrante múltiple en posición inicial o tras la nasal como *r*;

– se reducirán todas las duplicaciones consonánticas sin valor fonético;

– se separarán las contracciones con apóstrofes (*dellos* > *d'ellos*);

– se reproducirán los números en cifras romanas o arábigas según el original. En los números romanos se preferirá *iv* a *iiiij* y *ix* a *viiiij*.

2.2. Otros casos

– Se anotarán las variantes de la edición de Burgos, por Juan de Junta, en 1540, que indicaremos con la sigla F.

– Se enumerarán las preguntas del emperador Adriano al joven Epicteto para facilitar la lectura y su identificación.

– Todas las omisiones evidentes se añadirán en el texto entre corchetes.

– Todas las erratas de imprenta se indicarán en notas a pie de página y se subsanarán a través de F.

3. Bibliografía

BIZZARRI, H. O. (ed.) (1995), *Diálogo de Epicteto y el Emperador Adriano*, Madrid, Iberoamericana.

— (2002), «Epitus (*Diálogo de Epicteto y el Emperador Adriano*)», en Carlos Alvar, José Manuel Lucía Megías (drs.), *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*, Madrid, Editorial Castalia, pp. 468-471.

— (2009), «Le passage du proverbe à l'exemplum et de l'exemplum au proverbe», dans Hugo O. Bizzarri et Martin Rohde (dirs.), *Tradition des proverbes et des 'exempla' dans l'Occident médiéval / Die Tradition der Sprichwörter und 'exempla' im Mittelalter*, Berlin, Walter De Gruyter, pp. 7-23.

CASTILLEJO BENAVENTE, A. (2019), *La imprenta en Sevilla en el siglo XVI (1521-1600)*, Córdoba, Editorial Universidad de Córdoba, Editorial Universidad de Sevilla, 2 vols., I.

FERNÁNDEZ VALLADARES, M. (2005), *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid, Arco Libros, 2 vols., II.

GW. *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* <http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de/>

GRIFFIN, C. (1988), «Un curioso inventario de libros de 1528», en Pedro Manuel Cátedra García, María Luisa López-Vidriero Abello (coords.), *El libro antiguo español: actas del Primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 189-224.

- ____ (1991), *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Cultura Hispánica. [Original inglés, *The Crombergers of Seville. The History of a Printing and Merchant Dynasty*, Oxford, Clarendon Press, 1988.]
- HEBER (1834-1836), *Bibliotheca Heberiana. Catalogue of The Library of the late Richard Heber, Esq. ... Wich will be sold by auction, by Messrs. Sotheby and Son [Mr Evans, or Mr. Wheatley], at their house... Part the first. On Thursday, April 10, and Twenty-five following days, 1834... [Part the twelfth On Friday, July 1, and seven following days, Sunday excepted. 1836]*, London, 12 vols., IX.
- HEREDIA (1891-1894), *Catalogue de la Bibliothèque de M. Ricardo Heredia, Comte de Benahavis*, Paris, Em. Paul, L. Huard et Guillemin, 4 vols., II.
- ISTC. *The Incunabula Short Title Catalogue* (International database of 15th-century European printing, created by the British Library with contributions from institutions worldwide). <http://www.bl.uk/catalogues/istc/index.html>
- MORATO JIMÉNEZ, M. (2014), *La portada en el libro impreso español: tipología y evolución (1472-1558)*, tesis doctoral dirigida por Fermín de los Reyes Gómez, Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- PALLARÉS JIMÉNEZ, M. Á. (2003), *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (Colección Estudios).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- REYES GÓMEZ, F. de los (2010), «La estructura formal del libro antiguo», *Paratesto*, 7, pp. 9-59.
- SALVÁ Y MALLÉN, P. (1872), *Catálogo de la Biblioteca de Salvá... enriquecido con la descripción de otras muchas obras, de sus ediciones, etc.*, Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 2 vols., II.
- SERÍS, H. (1969), *Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos: formado en presencia de los ejemplares de la Biblioteca de The Hispanic Society of America en Nueva York y de la Ticknor Collection en la Biblioteca Pública de Boston*, New York, The Hispanic Society of America.
- SUCHIER, W. (1910), *L'Enfant Sage (Das Gespräch des Kaisers Hadrian mit dem klugen Kinde Exitus)*, Dresden, Max Niemeyer.

[f. 1r] Las preguntas que el emperador Adriano hizo al infante Epitus²

[f. 1v] El libro del infante Epitus de las preguntas que el Emperador le hizo³, y de las respuestas que él le respondió⁴.

En el tiempo⁵ del emperador Adriano nació⁶ en tierra de oriente un niño infante, que ovo nombre Epitus. Y por cuanto fue hecho ascondidamente de noble generación (en el cual avía muy gran vergüença si fuera sabido), fue mandado echar en una isla dentro en la mar a que passasse su aventura. En aquel día que fue echado, nuestro señor queriéndolo guardar, los pescadores andavan en aquella isla donde el infante fue echado, y hallaron⁷ aquel niño infante embuelto en muy ricos paños y⁸ vieron que era muy hermosa⁹ criatura, y por esto que vieron en él, sacáronlo a tierra y presentáronlo al príncipe de la tierra. Y el príncipe, viendo la criatura tan hermosa y verlo embuelto en tan ricos paños y ser hallado en tal manera, pensó que sería de algún buen lugar y que con vergüença sería echado allí. Diolo a criar a un arçobispo, que era muy noble persona y de muy buena vida. El arçobispo mandolo criar muy bien, e¹⁰ después que el niño infante fue ya de hedad¹¹ para ello, mandole¹² dar a un gran sabio, que le enseñasse leer y escrevir, y después todas las sciencias¹³ que él supiesse y pudiesse. Y el moço era de tal ingenio y¹⁴ assí lo mostró aquel su maestro que fue el mejor sabio que avía en toda la tierra de oriente, y tanto fue sonado el su saber que fue llamado para el patriarcha de Hierusalem¹⁵. Y después tanto fue sonado¹⁶ de su sabiduría que embió por él el emperador Adriano. Y el patriarcha embiolo al Emperador. Y¹⁷ cuando el infante fue llegado do era el Emperador, estaban¹⁸ unos cavalleros del Emperador allí, y como lo supieron, fuéronlo a ver antes qu'el¹⁹ Emperador lo supiesse, e²⁰ assí como lo vieron, le dixeron: [1] —Infante, ¿dónde venís? El infante les²¹ respondió: —Vengo de mi padre y de mi

2. F: Las preguntas que el emperador Adriano hizo al infante Epitus. 1540.

3. F: hizo.

4. F: que le respondió.

5. F: En tiempo.

6. F: fue nascido.

7. F: fallaron.

8. F: e.

9. F: fermosa.

10. F: y.

11. F: edad.

12. F: mandolo.

13. F: después más todas las sciencias.

14. F: que.

15. F: Jerusalem.

16. sonada] F: sonado.

17. F: E.

18. estanan] F: estaban.

19. qnel] qu'el; F: que el.

20. F: y.

21. F: le.

madre, y soy engendrado de la voluntad de Dios. [2] Y²² los cavalleros le preguntaron: —¿A qué sois venido aquí? Él les respondió: —Por mandado del Emperador; vengo para [f. 2r] doctrinar y enseñar a los hombres ignorantes y no entendidos en sapiencia. [3] Y los cavalleros le dixeron: —Parécenos que sois sabido. El infante les respondió: —Aquel es sabio²³ que a sí mismo²⁴ castiga. Y²⁵ cuando los cavalleros estas razones le oyeron dezir, fueron al Emperador. Y el Emperador embió por él y recibíolo muy bien e hízole mucha honra y departió con él muy gran rato²⁶ y preguntole por muchas cosas; y a todas cuantas cosas el Emperador le preguntó, a todas le respondió muy bien, según que agora oiréis.

[4] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es el cielo? El infante le respondió: —Cosa secreta de Dios, que lo hizo de no nada y puso allí sus ángeles, que siempre lo loassen, y donde puso sus signos y planetas y estrellas, por donde el mundo se rigiesse y alumbrasse.

[5] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es Dios y sus ángeles y signos, y essos²⁷ planetas y estrellas que fizo? El infante le respondió: —No ay lengua de cuantos nascieron ni han de nacer, que enteramente pueda dezir qué cosa es Dios; y lo que nós podemos entender y creer²⁸, Dios es criador y fazedor de todas las cosas, el cual no²⁹ ovo comienço ni medio ni fin, invisible, glorioso, es³⁰ Padre, Hijo y Spíritu Sancto, que son tres personas y un solo Dios verdadero.

[6] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cómo es Padre e Hijo³¹ y Spíritu Sancto? El infante le respondió: —Es Padre porque tiene fijo, es Fijo porque tiene padre, y del Padre y del Fijo procede el Spíritu Sancto³², que son tres personas y una essencia, un solo Dios verdadero, el cual bive³³ y reina por siempre jamás.

[7] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué galardón avrán los que esso creyeren, y los que no creyeren, qué avrán? El infante le respondió: —Avrán la gloria del paraíso para siempre jamás, y los que esto no creyeren, irán a las penas del infierno para siempre.

[8] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos son los cielos? El infante le respondió: —Son vij³⁴, en los cuales están las nueve órdenes de los ángeles y los xij³⁵ signos, que dizen que gobiernan y rigen todo el mundo. Las nueve órdenes de los ángeles son:

22. F: E.

23. F: sabido.

24. F: mismo.

25. F: E.

26. F: y departió con él gran rato.

27. F: essas.

28. F: y lo que podemos entender y creer.

29. F: nunca.

30. F: el.

31. F: Fijo.

32. F: Santo.

33. F: vive.

34. F: siete.

35. F: doze.

ángeles, arcángeles³⁶, potestades, tronos, principados, dominaciones, virtudes, cherubim [f. 2v] nes, seraphines³⁷. Y los signos son³⁸: Aries, Taurus, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis³⁹. Los nombres de los vij⁴⁰ planetas son estos: Luna, Mars, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno y el Sol.

[9] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿para qué fueron criados los ángeles, o qué cosa son, o dónde fueron echados o dónde se criaron? El infante le respondió: —Los ángeles son criaturas espirituales⁴¹, invisibles, que no han cuerpos; y fueron criados en el cielo empíreo, para que loassen y alabassen al muy alto Señor Dios y para que guardassen los hombres en este mundo del poder del diablo.

[10] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa son diablos? El infante le respondió: —De aquellos mismos⁴² ángeles que el Señor Dios crio, crio uno que ovo nombre Lucifer; y este era el más hermoso⁴³ y el más noble y más glorioso que todos los otros ángeles. Y él, como se vido en⁴⁴ tanta gloria y se vio mejor que todos los otros ángeles, ovo en sí soberbia contra el Señor Dios que lo crio, ca pensó en sí que sería igual del Señor y sería⁴⁵ semejante al Señor Dios todo poderoso. Y por este pensamiento y soberbia que él ovo, el Señor Dios lo lançó del cielo, y a los que con él tuvieron⁴⁶, en los infiernos, que son en el abismo de la tierra, donde han penas muy terribles en el fuego infernal para siempre jamás. Y no podía aver cuenta de los que cayeron, hasta que el Señor Dios dixo: «*Sursum corda*». Y en diziendo esto el Señor Dios, luego cessaron de caer y en el estado que los tomó, aí están oy día, ca unos quedaron en los aires, y otros llegaron a los abismos, y otros entre los hombres aquí en la tierra. Y⁴⁷ los oficios d'estos diablos son engañar a los hombres en este mundo, porque saben⁴⁸ que el hombre fue fecho para heredar aquellas sillas y aquella gloria que ellos perdieron, si bien obrassen y si acabassen en servicio de Dios y creyessen en la sancta fe católica⁴⁹.

[11] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa son infiernos? El infante le respondió: —Infiernos son cárceles perpetuas en los abismos de la tierra, en los⁵⁰ cuales ay penas muy terribles para los diablos y para los que no mueren en la sancta⁵¹ fe cathólica, y para los [f. 3r] christianos que mueren en pecado mortal.

36. F: archángeles.

37. F: cherubines y seraphines.

38. F: y los signos.

39. F: Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricorno, Aquario, Piscis.

40. F: siete.

41. F: espirituales.

42. F: mesmos.

43. F: fermoso.

44. F: de.

45. F: y que sería.

46. F: tovieron.

47. F: E.

48. sabe] F: saben.

49. F: cathólica.

50. F: las.

51. F: santa.

[12] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es el hombre, y para qué fue criado, y dónde fue hecho⁵²? El infante le respondió: —Al hombre hizo⁵³ Dios a su imagen y a su semejança, para que lo loasse y lo sirviese⁵⁴ siempre y para que heredasse aquellas sillas del paraíso que los ángeles malos perdieron, e hizolo el más complido en todas las cosas que Él crio. Ca fue más complido que los ángeles, ca los ángeles han espíritu y no cuerpo, y los hombres han espíritu⁵⁵ y cuerpo, y han aquellas mismas potencias que ha el ángel, que son memoria y seso y voluntad; e⁵⁶ han más los cinco sentidos corporales, que son ver, oír, gustar, sentir, palpar. Ca el hombre es y fue más complido que todas las otras cosas que Dios crio, ca d'ellas⁵⁷ han espíritu y cuerpo, y no entendimiento ni razón según que el hombre, assí como son bestias y animalias y aves; y ay otras cosas que Dios crio que han cuerpo y no han espíritu ni razón, assí como el sol y la luna y las estrellas y los árboles y las yervas y las otras semejantes cosas, assí que el hombre es más complido que todas las cosas. Y criolo Dios en el val de Ebrón del limo de la tierra y espiró en el espíritu⁵⁸ de vida, y fue hecho⁵⁹ y acabado con ánima biva. Y⁶⁰ púsolo Dios en el paraíso terrenal y puso Dios en el sueño; y de una de sus costillas hizo⁶¹ Dios a nuestra madre Eva. Y assí crió Dios varón y muger, e hizolos⁶² inmortales⁶³, que nunca murieran sino pecaran, e hizo a nuestro padre Adán señor y adelantado de todas las cosas de yuso el⁶⁴ cielo, y mandoles, a él y a Eva, que de todas las plantas y todas las frutas comiessen, salvo de una, que les mandó y defendió que no comiessen. Y el diablo, sabiendo que Adán y Eva eran hechos para heredar las sillas de la gloria del paraíso, que⁶⁵ él y los que con él tuvieron⁶⁶ perdieron con gran embidia, engañó⁶⁷ a Adam⁶⁸ y a Eva e hizoles⁶⁹ comer del fruto que Dios les avía mandado que no comiessen ni passassen su mandamiento. Por el qual pecado fueron hechos mortales, ellos y los que descendieron d'ellos, ca fueron despojados de la gracia de Dios que antes tenían, y fueron echados del paraíso ter- [f. 3v] renal en este mundo de miseria, donde agora bivimos.

52. F: fecho.

53. F: fizo.

54. F: serviesse.

55. F: espíritu.

56. F: y.

57. F: d'ellos.

58. F: espíritu.

59. F: fecho.

60. F: E.

61. F: fizo.

62. F: fízolos.

63. F: imortales.

64. F: del.

65. F: y.

66. F: tonieron.

67. F: con gran embidia y engañaron.

68. F: Adán.

69. F: y fiziéronles.

[13] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuánto estuvo Adán en el paraíso, o a qué hora fue echado d'él? El infante le respondió: —En esse mismo día que Dios le puso en el paraíso, a hora de tercia pecó cuando comió el fruto, y a hora⁷⁰ de nona fue echado del paraíso.

[14] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuál razón perdonó Dios a Adán, pues que nunca perdonó al diablo? El infante le respondió: —Por cuanto el diablo nunca se arrepintió⁷¹ ni se arrepintirá⁷² jamás, y Adam, como pecó, luego se arrepintió⁷³, ca luego que pecó, llamole Nuestro Señor Dios, diciendo: «Adán⁷⁴, Adán», y él con miedo escondiose⁷⁵ so unos árboles y dixo: «Señor, oí la tu boz y escondime, que pequé», y por esto fue perdonado.

[15] El emperador le preguntó: —Infante, ¿cuánto estuvo Dios en hazer⁷⁶ todas las cosas que Él crio de no nada? El infante le respondió diziéndolo: —Todo fue hecho⁷⁷ luego, empero repartiolo en vj días: en el domingo crio Dios la luz y todas las naturas de los ángeles, buenos y malos, y en este mismo día apartó Dios la luz de las tinieblas. Y el día del lunes hizo Dios el firmamento de las aguas, d'ellas de yuso, d'ellas de suso. En el día del martes fizo Dios la tierra y los mares y las arenas y todas las otras aguas de los cielos y ríos y fuentes; y en este mismo día hizo⁷⁸ yervas y árboles de todas naturas. El día del miércoles hizo Dios el sol y la luna y las estrellas; el sol para que alumbrasse el día, la luna para que alumbrasse la noche. El día del jueves hizo⁷⁹ Dios las aves y los pescados de todas naturas. El día del viernes hizo Dios todas las bestias y las animalias de todas las naturas, y en este mismo día fizo a nuestro padre Adán y a nuestra madre Eva. Y el día del sábado reposó y folgó⁸⁰ de toda su obra, no por manera de descansar, que él fuesse cansado, mas porque tenía su obra acabada. Y viendo Dios en este día que todas las cosas que avía hecho, que eran buenas, bendíxolas y mandoles que cresciessen y multiplicassen.

[16] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuánto bivió Adán⁸¹? El infante le respondió: —Novecientos⁸² años y más, hasta⁸³ que fue enojado de bivir [f. 4r] en los trabajos d'este mundo. Entonce embió a su hijo Seth al paraíso terrenal por los tres granos de misericordia que Dios le avía prometido cuando lo echó del paraíso. Y su fijo Seth llegó al paraíso terrenal y falló a la puerta un ángel que le⁸⁴ guardava, ca desdeque Adán pecó y

70. F: a hora.

71. F: se arrepentió.

72. F: se arrepentirá.

73. F: se arrepentió.

74. F: Adam.

75. F: escondiose.

76. F: fazer.

77. F: fecho.

78. F: fizo.

79. F: fizo.

80. F: holgó.

81. F: Adam.

82. F: Novecientos.

83. F: fasta.

84. F: la.

fue echado del paraíso, nunca persona en él entró, fasta que Nuestro Señor Jesú Christo tomó muerte y pasión por salvar el humanal linaje. Y aquel ángel dio a Seth, fijo de Adán, los tres granos de misericordia, para que pusiese Adán en la boca, cuando muriese. Y cuando se tornó del paraíso, falló⁸⁵ a su padre ya viejo y enojado de bivar, y murió dende a poco; y púsole su hijo Seth los tres granos de misericordia que el ángel le dio. Y de aquellos tres granos nascieron los tres maderos de la cruz en que Nuestro Señor Jesú Christo tomó muerte y pasión por el humanal linaje, que fueron palma y cedro y ciprés. Assí como Adán por la boca pecó, cuando comió el fruto que Dios le avía vedado, porque vino muerte en él y en los que d'él descendieron, assí mismo por aquella su boca nació el árbol de la vera cruz, por donde el humanal linaje, que d'él descendió, fue redemido y compró la gloria del paraíso, que él avía perdido.

[17] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿de cuántas cosas fue hecho Adán, cuando Dios lo hizo? El infante le respondió: —Del limo de la tierra fue formado, y plasmado de los cuatro elementos que son fuego y aire, agua y tierra, y cada elemento puso en el humor, sangre y cólera, malenconía y flema.

[18] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos pecados fizo Adán cuando comió el fruto que Nuestro Señor Dios le avía vedado? El infante le respondió: —Siete, los cuales son estos: soberbia, sacrilegio, homicidio, fornicio, hurto⁸⁶, cobdicia, glotonía. Soberbia, porque fizo su voluntad contra lo que Dios le mandó que no fiziesse; sacrilegio, ca creyó al diablo más que a Dios; homicidio, que mató a sí mismo y a los que d'él descendieron; furto, que comió⁸⁷ la cosa que le era vedada de lugar sagrado; fornicio, que amó al diablo y desamparó a Dios; codicia⁸⁸, que codició⁸⁹ saber más de lo que le convenía; gula, que comió más de lo que le era mandado que comiesse. Por los cuales pecados fue fecho mortal y fue echado del paraíso y después de su muerte pu- [f. 4v] esto en el infierno, donde estuvo cinco mil y dozientos y veinte y cinco años y siete horas, hasta que Nuestro Señor Jesú Christo por su misericordia tomó muerte y pasión en la santa vera cruz por salvar el humanal linaje, y lo sacó del infierno a él⁹⁰ y a los sanctos padres y prophetas⁹¹ que con él estaban, y los llevó a la gloria del paraíso.

[19] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos fijos ovo Adán? El infante le respondió: —Diez hijos y treinta hijas, afueras de Caín⁹² y Abel, que fueron los primeros.

[20] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos pecados hizo Caim en la muerte de Abel? El infante le respondió: —Cinco: el primero, homicidio, que mató a su hermano; el segundo, embidia, que mató a su hermano por embidia; el tercero, que mintió a Dios cuando le preguntó por él; el cuarto, que nunca se arrepintió; el quinto, que desesperó de la misericordia de Dios.

85. F: halló.

86. F: furto.

87. F: tomó.

88. F: cobdicia.

89. F: cobdició.

90. F: y lo sacó del infierno y a él.

91. F: profetas.

92. F: Caim.

[21] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el primero que hizo⁹³ sacrificio al Señor Dios? El infante le respondió: —Abel, el segundo hijo⁹⁴ de Adán.

[22] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue aquel que primeramente hizo las letras? El infante le respondió: —Seth, hijo de Adam.

[23] El emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el primer sacerdote? El infante le respondió: —Melchisedech.

[24] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es el mar? El infante le respondió: —Gobierno de los pescados, carrera no cierta, cosa muy maravillosa.

[25] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es hombre? El infante le respondió: —Imagen de Nuestro Señor Dios.

[26] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es la muger? El infante le respondió: —Arca de mucho bien y de mucho mal, imagen del hombre, bestia que nunca se harta⁹⁵.

[27] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es sueño? El infante le respondió: —Imagen de muerte⁹⁶.

[28] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es la muerte? El infante le respondió: —Apocamiento del cuerpo, a la cual ninguna [f. 5r] cosa nascida no puede huir⁹⁷ en ninguna manera, cosa aborrecida de toda criatura.

[29] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el que murió y no nació? El infante le respondió: —Nuestro padre Adán⁹⁸.

[30] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa de la cual el hombre no se puede ver harto? El infante le respondió: —La ganancia.

[31] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa con que pesa más al hombre y de que más le duele? El infante le respondió: —Con la muerte de sus hijos.

[32] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿con qué cosa aplaze⁹⁹ más al hombre? El infante le respondió: —Con la muerte de su enemigo.

[33] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es hombre mancebo? El infante le respondió: —Candela encendida, que presto se mata¹⁰⁰.

[34] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es hombre viejo? El infante le respondió: —Mal desseado, vestidura de dolores.

[35] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más incierta? El infante le respondió: —La hora de la muerte.

[36] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es más cierta? El infante le respondió: —La muerte de las personas.

93. F: fizo.

94. F: fijo.

95. F: se farta.

96. F: muerto.

97. F: a la cual ninguna cosa nascida puede huir.

98. F: Adam.

99. F: plaze.

100. F: se ama.

[37] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuántas cosas o maneras mienten los hombres? El infante le respondió: —Por tres maneras: por deleite de hablar¹⁰¹, o por dezir bien de quien bien quieren, o por dezir mal de quien mal quieren.

[38] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue aquel que puso nombre a todas las cosas que Dios crió? El infante le respondió: —Nuestro padre Adán.

[39] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el primer hombre que entró en paraíso después que Adán fue echado d'él? El infante le respondió: —El ladrón que crucificaron con Jesú Christo que le demandó merced y Nuestro Señor Jesú Christo le dixo: «Oy serás comigo en paraíso».

[40] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles fueron las más honradas bodas que en el mundo fueron ni han de ser? El infante le respondió: —Las que fizo¹⁰² Architiclino, donde fue combidado¹⁰³ Jesú Cristo, donde tornó del agua vino.

[41] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles fueron las mejores nuevas que en el mundo fueron traídas? El infante le respondió: —Las que truxo el ángel sant Gabriel a la Vir- [f. 5v] gen Sancta María, que avía de ser madre de Dios.

[42] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa del mundo más grave y peor de saber? El infante le respondió: —El coraçón del hombre y los comedimientos, que no ay persona en el mundo que los pueda saber, sino Dios y aquellos a quien él¹⁰⁴ los quiere revelar.

[43] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más igual entre los ricos y los pobres? El infante le respondió: —El nacer¹⁰⁵ y el morir.

[44] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más ligera del mundo? El infante le respondió: —El coraçón del hombre y el pensamiento del hombre, que en un punto lo pone do quiere, aunque sea en cabo del mundo.

[45] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa que el hombre vee y no puede llegar a ella ni la puede alcançar¹⁰⁶? El infante le respondió: —El sol y la luna y las estrellas.

[46] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa que hombre tiene en sí y no la puede tocar? El infante le respondió: —El ánima.

[47] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es el sol? El infante le respondió: —Uno de los¹⁰⁷ siete planetas, luz y claridad del día, que alumbrá a todo el mundo.

[48] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué haze el sol de noche? El infante le respondió: —Faze¹⁰⁸ su curso según le está mandado, dando buelta a todo el mundo; nace en oriente y pónese¹⁰⁹ en poniente.

101. F: hablar.

102. F: hizo.

103. F: convidado.

104. F: y aquellos a quien el hombre.

105. F: nascer.

106. F: tocar.

107. F: Una de las.

108. F: Haze.

109. F: se pone.

[49] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es la tierra? El infante le respondió: —Uno de los cuatro elementos, engendradora y comedora de todas las cosas que so el cielo son.

[50] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién sostiene la tierra? El infante le respondió: —Los cuatro elementos, fuego infernal y los abismos que son de yuso [de] la tierra¹¹⁰.

[51] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién sostiene los abismos que son de yuso de la tierra? El infante le respondió: —El árbol que fue plantado en el paraíso, que la raíz d'él iva en el infierno ante de la pasión de Nuestro Señor Jesú Christo.

[52] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es el agua? El infante le respondió: —Uno de los cuatro elementos, carrera de los pescados, [f. 6r] criadora de todas las plantas.

[53] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es aire? El infante le respondió¹¹¹: —Uno de los cuatro elementos, movedor de las nuves, carrera de las aves.

[54] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa es la noche? El infante le respondió: —Descanso de los trabajadores, encobridora de los malhechores¹¹².

[55] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en qué tiempo murieron más gentes? El infante le respondió: —En tiempo del diluvio, que no quedó en todo el mundo criatura biva, sino fue Noé y sus hijos y sus nueras, que escaparon en el arca que Dios mandó hazer¹¹³.

[56] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos años ovo desde el comienzo del mundo fasta el diluvio? El infante le respondió: —Mil y cclij¹¹⁴ años.

[57] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos años avía Noé cuando comenzó a fazer¹¹⁵ el¹¹⁶ arca que Dios le mandó hazer? El infante le respondió: —Quinientos años.

[58] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos años estuvo Noé en fazer el arca que Dios le mandó, en que escapó del diluvio? El infante le respondió: —Cient años.

[59] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos días llovió cuando vino el diluvio, que mató todas las cosas? El infante le respondió: —XI¹¹⁷ días y xl¹¹⁸ noches.

[60] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuántos días estuvo el arca que no se asentó en tierra, desde¹¹⁹ cessó de llover? El infante le respondió¹²⁰: —XI¹²¹.

110. F: de yuso de la tierra.

111. F: El infante respondió.

112. F: malehechores.

113. F: fazer.

114. F: dozientos y cincuenta y dos.

115. F: hazer.

116. F: la.

117. F: Cuarenta.

118. F: cuarenta.

119. F: de que.

120. F: El infante respondió.

121. F: XI días.

[61] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué tamaña fue el arca? El infante le respondió¹²²: —De treientos cobdos¹²³ en luengo y cincuenta¹²⁴ en ancho y treinta cobdos en alto¹²⁵.

[62] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿para qué fue tamaña el arca? El infante le respondió: —Porque avía¹²⁶ de meter consigo todas las bestias y animalias del mundo y aves, de todas macho y hembra, las cuales le truxo Dios acabada el arca.

[63] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en qué lugar assentó el arca, desde las aguas començaron a menguar? El infante le respondió: —En el monte de Arachín, que es en Armenia, en una sierra muy alta.

[64] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el primero que plantó viña? El infante le respondió: —Noé, y aun el primero que se emborrachó.

[65] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles fueron los que nacieron¹²⁷ y no murieron ni morirán fasta la fin del mundo? El infante [f. 6v] le respondió: —Elías¹²⁸ y Enoch, que fueron llevados en cuerpo y en ánima al paraíso terrenal, y están aí y estarán hasta que venga el Antichristo, y entonces¹²⁹ saldrán a pelear con él.

[66] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el primero que fizo¹³⁰ monestrio y se apartó del mundo? El infante le respondió: —Sant Pablo, el primer hermitaño.

[67] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el primer¹³¹ rey? El infante le respondió: —Membrot.

[68] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue la primera cibdad¹³²? El infante le respondió: —La cibdad de Nínive.

[69] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue el que nació ni de padre ni de madre? El infante le respondió: —Nuestro padre Adán.

[70] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién nació¹³³ de padre sin madre? El infante le respondió: —Eva, sin ninguna madre.

[71] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién nació¹³⁴ de madre sin padre¹³⁵? El infante le respondió: —Nuestro Señor Jesú Christo, que nació¹³⁶ de la Virgen Sancta¹³⁷ María sin simiente de varón y sin ningún corrompimiento.

122. F: El infante respondió.

123. F: De ccc codos.

124. F: l.

125. F: y xxx en alto.

126. F: havía.

127. F: nascieron.

128. F: Helías.

129. F: entonces.

130. F: hizo.

131. F: primero.

132. F: ciudad.

133. F: nació.

134. F: nació.

135. de padre sin madre] F: de madre sin padre.

136. F: nació.

137. F: Santa.

[72] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en cuál monte ni llueve ni lloverá, ni cae ningún rocío del cielo? El infante le respondió: —En el monte de Gelboe.

[73] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál sepulcro¹³⁸ no es hallado? El infante le respondió: —El sepulcro¹³⁹ de Moisés.

[74] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el que más estuvo en este mundo sin comer y sin beber? El infante le respondió: —Moisés, que estuvo en el monte de Sinaí xl¹⁴⁰ días y xl¹⁴¹ noches hablando¹⁴² con Nuestro Señor, que nunca comió ni bebió.

[75] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el que anduvo en este mundo en dos vientres? El infante le respondió¹⁴³: —Jonás profeta, que anduvo en el vientre de su madre y en el vientre de la ballena¹⁴⁴ tres días y tres noches.

[76] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el que nació¹⁴⁵ una vez y murió dos veces? El infante le respondió: —Sant Lázaro, hermano de sancta¹⁴⁶ María Magdalena y de sancta¹⁴⁷ Marta¹⁴⁸.

[77] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el mayor don¹⁴⁹ que fue en el mundo demandado¹⁵⁰? El infante le respondió¹⁵¹: —El cuerpo de Nuestro Señor Jesú Christo, que le¹⁵² demandó Joseph Abarimathia a Pilato, y diolo luego.

[78] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el primero emperador que ovo en el mundo? El infante le respondió: —Julio César.

[f. 7r] [79] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue la mayor pérdida que se perdió? El infante le respondió: —La que perdió Lucifer y los malos ángeles que con él tuvieron, que perdieron las sillas de la gloria del paraíso, y donde eran ángeles, son tornados diablos infernales.

[80] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el mayor pecado que hombre hizo¹⁵³ en este mundo? El infante le respondió: —El que hizo Judas Escariot¹⁵⁴, que vendió a Nuestro Señor Jesú Christo y lo truxo a la muerte por codicia¹⁵⁵ de xxx¹⁵⁶ dineros, y desesperó de la misericordia de Dios.

138. F: sepulchro.

139. F: sepulchro.

140. F: cuarenta.

141. F: cuarenta.

142. F: hablando.

143. F: El infante respondió.

144. F: ballena.

145. F: nació.

146. F: santa.

147. F: santa.

148. F: Martha.

149. F: cuál fue mayor don.

150. F: que fue en el mundo mandado y fue dado.

151. F: El infante respondió.

152. F: lo.

153. F: hizo.

154. F: Escariot.

155. F: cobdicia.

156. F: treinta.

[81] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en tiempo de cuál emperador nació¹⁵⁷ Nuestro Señor Jesú Christo? El infante le respondió: —En tiempo de Octaviano César.

[82] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en tiempo de cuál emperador murió Nuestro Señor Jesú Christo? El infante le respondió: —En tiempo de Tiberio¹⁵⁸.

[83] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más honrado nacimiento¹⁵⁹ de hombre del mundo que naciesse¹⁶⁰? El infante le respondió: —El de san Juan Baptista, que nació¹⁶¹ en las manos de Nuestra Señora la Virgen María.

[84] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el primero que en este mundo hizo¹⁶² altar a Dios y lo adoró públicamente? El infante le respondió: —El santo patriarca¹⁶³ Abraham.

[85] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el mayor conquistador del mundo, que en menos tiempo más tierra ganasse? El infante le respondió: —El rey Alexandre, que en doze años ganó y conquistó todo el mundo, y cuando murió avía xlvj¹⁶⁴ años.

[86] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el mayor filósofo¹⁶⁵ del mundo? El infante le respondió: —El rey Salomón.

[87] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuáles gentes hizo Dios más milagros¹⁶⁶ en este mundo? El infante le respondió: —Por los judíos.

[88] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el hombre d'este mundo más vanaglorioso? El infante le respondió: —El rey Nabucodonosor, que se hizo adorar así como Dios¹⁶⁷.

[89] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el que en este mundo más mala sentencia dio? El infante le respondió: —Pilato, que mandó matar a Nuestro Señor Jesú Christo, que es verdadero Dios y verdadero hombre, que sabía el bien qu'era¹⁶⁸ sin culpa.

[f. 7v] [90] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue la muerte mejor llorada que en este mundo fuesse¹⁶⁹? El infante le respondió: —La de sant¹⁷⁰ Lázaro, hermano de sancta María Magdalena y de Martha¹⁷¹, que lloró Nuestro Señor Jesú Christo, cuando le dixeron que era¹⁷² muerto.

157. F: nació.

158. F: En tiempo de Tiberio César.

159. F: nacimiento.

160. F: naciesse.

161. F: nació.

162. F: hizo.

163. F: patriarcha.

164. F: cuarenta y seis.

165. F: filósopho.

166. F: milagros.

167. F: así como a Dios.

168. F: que era.

169. F: muriessse.

170. F: san.

171. F: hermano de santa María Magdalena.

172. F: hera.

[91] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién fue en este mundo que mayor plazer y pesar oviessse? El infante le respondió: —La Virgen Sancta¹⁷³ María, que en la passión de Nuestro Señor Jesú Christo, su hijo, ovo mayor pesar que nunca fue tomado, y en la su resurrección esso mismo el mayor plazer que nunca persona d'este mundo pudo aver.

[92] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿quién hizo en este mundo mejor furto¹⁷⁴? El infante le respondió: —Jacob, que hurtó la bendición a su hermano Esau.

[93] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa que todas las gentes menos cobdician y más hazen para la aver? El infante le respondió: —El infierno.

[94] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el hombre más hermoso que ovo en el mundo? El infante le respondió: —Absalón.

[95] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el hombre más rezio en el mundo? El infante le respondió: —En fuerça Sansón, en armas Héctor¹⁷⁵.

[96] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por qué persona fueron más muertes? El infante le respondió: —Por la reina Elena¹⁷⁶ sobre Troya.

[97] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿dónde fue el mayor ayuntamiento de gentes en el mundo? El infante le respondió: —Sobre Troya, que vinieron gentes de todo el mundo, unos para destruir, otros para amparar y guarescer.

[98] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue la muger más esforçada de todo el mundo? El infante le respondió: —Judit¹⁷⁷, que teniendo Holofernés cerca de¹⁷⁸ la ciudad de Jerusalem con muy mucha gente, fue ella al real, y estando en la cama con Holofernés lo mató y cortole la cabeça y trúxola a los judíos a Jerusalem, por donde luego ellos fueron librados de aquel cerco y ma- [f. 8r] taron muchos de aquellos que los tenían cercados.

[99] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el mejor luchador que en el mundo ovo? El infante le respondió: —El patriarca¹⁷⁹ Jacob, que luchó toda la noche con el ángel.

[100] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue la primera fusta que anduvo por la mar? El infante le respondió: —El arca de Noé.

[101] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más cobdicioso hombre del mundo? El infante le respondió: —Judas Escarioth, que por cobdicia de treinta dineros truxo a la muerte a Nuestro Señor Jesú Christo, que era su señor y su maestro.

[102] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles son las cosas más obedientes a Dios? El infante le respondió: —El sol y la luna y las estrellas, y todas las otras cosas que en el cielo son porque¹⁸⁰, desde Dios les mandó andar por sus cursos desde oriente hasta ocidente, nunca jamás cessaron de lo hazer ni cessarán hasta la fin del mundo.

[103] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el peor manjar que en el mundo fue comido? El infante le respondió: —El cuerpo de Nuestro Señor Jesú Christo, que

173. F: Santa.

174. F: hurto.

175. F: en armas más fuerte Héctor.

176. F: Helena.

177. F: Judic.

178. cercada] F: cerca de.

179. F: Patriarcha.

180. F: y.

cuando hombre lo¹⁸¹ toma como no deve, le haze ir al infierno¹⁸², y si como deve, al paraíso¹⁸³.

[104] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el más sabroso manjar del mundo? El infante le respondió: —El mana¹⁸⁴, que embió Nuestro Señor Dios a los judíos en el desierto, que sabía a cada uno como el manjar que quería.

[105] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más rico hombre del mundo? El infante le respondió: —El rey Salomón, que cuantas vasijas tenía en su casa, eran todas de plata, y todas las otras cosas, tanta era la plata que tenía.

[106] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más embidoso hombre del mundo? El infante le respondió: —Caín¹⁸⁵, que por embidia mató a su hermano Abel, seyendo el mundo de ambos.

[107] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la riqueza que nunca se acaba, y el reino que nunca se pierde, y la vida que nunca ha fin, y el gozo que nunca se muda? El infante le respondió: —La gloria del paraíso.

[108] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el hombre de más complida bondad? El infante le respondió: —El que [f. 8v] priva su ira y vence su voluntad.

[109] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa que el hombre no la deve dezir aunque sea verdad? El infante le respondió: —Hablar a sí mesmo¹⁸⁶.

[110] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa que faze más aina errar a los hombres? El infante le respondió: —La poca verdad y gran cobdicia¹⁸⁷.

[111] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles son las mejores cosas que el hombre puede aver en sí? El infante le respondió: —La verdad y la vergüença.

[112] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el mayor mal que los hombres cobdician? El infante le respondió: —La vejez.

[113] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en qué tiempo y en qué tierra fue la mayor hambre del mundo? El infante le respondió: —En tiempo del rey Pharaón en tierra de Egipto, ca fueron siete¹⁸⁸ años malos uno empós de otro.

[114] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el que primero que dio ley a todos los hombres por donde biviessen¹⁸⁹? El infante le respondió: —Moisés.

[115] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más aguda que la navaja? El infante le respondió: —La lengua del hombre cuando está airado.

[116] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más ardiente que el¹⁹⁰ fuego? El infante le respondió: —El corazón del hombre, cuando está airado, embuelto en saña.

181. F: le.

182. F: házele hazer ir al infierno.

183. F: a la gloria del paraíso.

184. F: manna.

185. F: Caim.

186. F: mismo.

187. F: codicia.

188. F: vij.

189. biviessen] F: que dio ley a todos los hombres donde biviessen.

190. F: qu'el.

[117] El emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más dulce que miel? El infante le respondió: —La ganancia.

[118] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la dolencia sin sanidad? El infante le respondió: —La locura.

[119] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el mayor llamamiento a que el hombre es llamado? El infante le respondió: —Cuando es llamado para ir d'este mundo.

[120] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la cosa más rezia que el azero? El infante le respondió: —La verdad.

[121] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el mayor plazer de los plazerés? El infante le respondió: —El vencimiento de su enemigo.

[122] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuántas maneras tienta el diablo al hombre? El infante le respondió: —Por uno de los siete¹⁹¹ [f. 9r] pecados mortales, que son: sobervia, cobdicia, ira, gula, luxuria, embidia, pereza¹⁹².

[123] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuántas maneras engaña el diablo al hombre? El infante le respondió: —Por cuatro: la primera¹⁹³, que no haga penitencia de sus pecados mientras es mancebo, que desque fuere viejo, la hará; la ij, que otros pecados muy más graves son perdonados después que faze¹⁹⁴ el hombre penitencia; la iij que aunque haga otros grandes pecados, la misericordia de Dios es grande; la iv es poner duda¹⁹⁵ en la fe.

[124] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿en qué manera tarda el hombre en confessar sus pecados? El infante le respondió: —Por cuatro: la primera, por negligencia; la segunda¹⁹⁶, por vergüença de dezir sus pecados; la tercera¹⁹⁷, por miedo de la penitencia; la cuarta¹⁹⁸, por endurecimiento¹⁹⁹ de hazer²⁰⁰ pecado mortal.

[125] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles son peores y más principales pecados? El infante le respondió: —No creer en la santa fe cathólica²⁰¹ y desesperar de la misericordia de Dios.

[126] El emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles son las cosas más ciertas que llevan al hombre al paraíso? El infante le respondió: —Fe²⁰², obra, esperança y caridad²⁰³.

[127] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por qué cosa lleva el diablo al hombre al infierno? El infante le respondió: —Por no creer la santa fe cathólica²⁰⁴ y por morir en pecado mortal.

191. F: vj.

192. F: sobervia, cobdicia, ira, gula, luxuria, embidia.

193. lo primero] F: la primera.

194. F: haze.

195. F: dubda.

196. F: ij.

197. F: iij.

198. F: iv.

199. F: empescimiento.

200. F: fazer.

201. F: cathólice.

202. F: Fe no aparece.

203. F: charidad.

204. F: catgólica] cathólica.

[128] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿a cuántos señores²⁰⁵ ha el hombre de servir en este mundo? El infante le respondió: —A cuatro: a Dios y al diablo y al mundo y a la carne. El uno es bueno, el otro es vil, el otro es malo, y el otro es vano. El bueno es Dios, que nos da buen galardón cuando lo servimos haziendo²⁰⁶ ayunos y limosnas, oraciones y romerías y otras buenas obras de misericordia, por las cuales nos lleva a su sancta²⁰⁷ gloria de paraíso. Y²⁰⁸ malo es el diablo, que nos da mal galardón de las cosas que por él fazemos²⁰⁹ cuando lo servimos haziendo²¹⁰ hurtos²¹¹ y robos y muertes, por los cuales nos lleva²¹² al infierno a sufrir crueles penas para siempre jamás. El otro es vil, que es la carne, cuando la servi- [f. 9v] mos aviendo muchos deleites de luxuria, de comeres y de beberes, y danos vil galardón cuando la servimos andando tras las riquezas y pompas y señoríos y todas vanas glorias. El otro es vano, que es el mundo, y danos mal galardón, ca nos da gran trabajo en lo²¹³ buscar y gran trabajo en lo²¹⁴ dexar, ca cuando el hombre muere, todo lo dexa acá al mundo, y él fallestce en tanta vanagloria como tomó y con tanto pecado como fizo²¹⁵ por lo ayuntar y ganar.

[129] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuántas maneras bive el hombre? El infante le respondió: —Por iv: la primera, cuando bive en este mundo; la ij, cuando es finado en buena fama que todos dizen bien d'él que siempre bivió en buena fama; la iij, cuando bive en estado de gracia, que bive su ánima con Dios y es compañero y particionero en los bienes y sacrificios de la Sancta²¹⁶ Madre Iglesia; la iv, cuando va a la gloria del paraíso, do bive para siempre jamás con Nuestro Señor Dios y con sus sanctos²¹⁷ ángeles.

[130] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿por cuántas maneras mueren los hombres? El infante le respondió: —En cuatro maneras: la primera²¹⁸, cuando mueren muriendo; la ij, cuando mueren en mala fama, que todos dizen mal del que muere, y muere su nombre; la iij, cuando está en pecado mortal, que está muerta su ánima, y no ha parte ni es parcionero en los bienes y sacrificios que la Sancta Iglesia haze; la iv, cuando va al infierno para siempre jamás.

[131] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿con qué cosa aplaze²¹⁹ más a Dios y a sus ángeles? El infante le respondió: —Cuando el pecador se convierte y haze penitencia de sus pecados y persevera y acaba en buena fin sus días.

205. F: cuántos señores.

206. F: faziendo.

207. F: santa.

208. F: El.

209. F: hazemos.

210. F: faziendo.

211. F: hurtos.

212. F: lieva.

213. los] lo; F: los.

214. los] F: lo.

215. F: hizo.

216. F: santa.

217. F: santos.

218. F: j.

219. F: plaze.

[132] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿a cuántas cosas aprovecha el bien hazer al que está en pecado mortal? El infante le respondió: —A tres: la primera, que lo ayuda a salir d'él más aina y a convertirse a Nuestro Señor Dios; la ij, aprovecha a los bienes temporales; la iij²²⁰, si muriere en aquel pecado mortal, no avrá tanta pena como deviera aver.

[133] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es la mejor cosa y peor del mundo? El infante le respondió: —La palabra, ca con ella se puede hazer mucho mal y mu- [f. 10r] cho bien.

[134] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el²²¹ mayor encantador del mundo? El infante le respondió: —Simón mago.

[135] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más santo hombre en la ley de natura? El infante le respondió: —Enoch, que fue llevado al paraíso terrenal.

[136] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más sancto²²² hombre en la ley de la scriptura²²³? El infante le respondió: —Moisés, que se halló cara con cara con Nuestro Señor.

[137] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue el más sancto²²⁴ hombre que en la ley de gracia ovo? El infante le respondió: —Sant Juan Baptista, que fue santificado²²⁵ en el vientre de su madre y adoró²²⁶ a Nuestro Señor Jesú Christo en el vientre de su madre antes que nasciese²²⁷, y a Él se humilló.

[138] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es el mejor día? El infante le respondió: —El viernes, por v²²⁸ razones: la primera²²⁹, porque en el día del²³⁰ viernes hizo²³¹ Dios a nuestro padre Adán; la segunda²³², porque en el día sancto del viernes vino a tomar carne el hijo de Dios en la Virgen Sancta María y nació d'Ella verdadero Dios y hombre, sin simiente de varón y sin ningún corrompimiento; la iij, porque en el día sancto del viernes fue bautizado Nuestro Señor Jesú Christo de las manos de sant Juan Baptista; la iv, que fue en el día sancto del viernes crucificado Nuestro Señor Jesú Christo y tomó muerte y pasión por salvar el humanal linage; la v, porque el día sancto del viernes verná Nuestro Señor Jesú Christo a juzgar bivos y muertos, y a los bivos²³³ dará gloria y a los malos pena para siempre jamás sin fin.

220. F: tercera.

221. F: cuál fue mayor encantador del mundo.

222. F: santo.

223. F: escriptura.

224. F: santo.

225. F: sanctificado.

226. F: conosció.

227. F: nasciesse.

228. F: cinco.

229. F: j.

230. F: de.

231. F: fizo.

232. F: ij.

233. F: buenos.

[139] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué avemos de creer de la Virgen Santa María? El infante le respondió: —Emos²³⁴ de creer que es madre de Dios y que fue virgen ante²³⁵ del parto y después del parto, y que nació d'Ella verdadero Dios y verdadero hombre, sin simiente de varón y sin ningún corrompimiento.

[140] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué crees²³⁶ de Dios todo poderoso? El infante le respondió: —Creo en una²³⁷ y en dos y en tres personas, y una esencia y un solo Dios, verdadero Dios y hombre, que vive y reina *in secula seculorum*²³⁸.

[141] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué condición tiene el hombre? El infante le respondió: —El hombre tiene en sí todas las condiciones y [f. 10v] virtudes que tienen todas las aves²³⁹ y bestias y animalias²⁴⁰ que Dios crio, que son estas que se pudieron hallar: es bravo como león, franco como gallo, ardid como hurón²⁴¹, alegre como ximio, ligero como ciervo, artero como raposa, hermoso como pavón, tragón como lobo, casto como abeja²⁴², leal como cavallo, perezoso como taxo²⁴³, escasso como perro, covarde como liebre, triste como araña, parlero como tordo, limpio como cisne, nescio como asno, feo como erizo, ayunador como topo, fornicador como chinche, falso como sierpe.

[142] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué cosa ha de saber²⁴⁴ hombre para ir a la gloria de paraíso y escusar de ir al infierno? El infante le respondió: —Ha de hazer estas cosas que aquí diré: primeramente ha de ser christiano y á de creer en la sancta fe cathólica, y ha de complir²⁴⁵ los diez mandamientos que Dios mandó guardar, que son estos: amarás un solo Dios con toda tu ánima y con toda tu voluntad; el ij: amarás a tu próximo como a ti mismo; el iij: guardarás el día santo²⁴⁶ del domingo; el iv: honrarás a tu padre y a tu madre, y bivirás sobre la haz²⁴⁷ de la tierra; el v: no jurarás el nombre de Dios en vano; el vj: no matarás; el vij: no fornicarás; el viij, no furtarás; el ix: no levantarás falso testimonio; el x: no cobdiciarás la muger de tu primo²⁴⁸ ni nada de lo suyo. Otrosí has de hazer las siete obras de misericordia, que son estas: dar de comer al hambriento, y dar de beber al sediento, vestir al desnudo, enterrar al muerto, visitar al encarcelado, hospedar al peregrino, consolar al triste. Otrosí has de creer los xiv artículos de la fe, los siete de la divinidad y siete de la humanidad. Los siete de la divinidad son estos: creer que Dios es uno en esencia divina; el ij es creer

234. F: Hemos.

235. F: antes.

236. F: creéis.

237. F: uno.

238. F: y reina *in secula seculorum*. Amén.

239. anes] F: aves.

240. F: animales.

241. harón] F: hurón.

242. F: aveja.

243. F: tajo.

244. F: hazer.

245. F: y ha de creer en.

246. F: sancto.

247. F: faz.

248. F: próximo.

que el padre es Dios y no es engendrado ni sale de ninguna cosa; el iij artículo es²⁴⁹ que el hijo de Dios es Dios engendrado del padre; el iv artículo es qu'el Spíritu Santo²⁵⁰ es Dios y no engendrado de ninguno, mas procede del Padre y del Hijo, así en esta misma essencia y substancia son tres personas departidas entre sí y ayuntadas²⁵¹ en la essencia divina²⁵²; el quinto artículo es este: [f. 11r] Dios es uno en Trinidad y Criador de todas las cosas, visibles y no visibles; el vj²⁵³ artículo es que Dios justifica y dexa a los hombres los pecados y selos²⁵⁴ perdona y da la gracia; el vij²⁵⁵ artículo es que Dios da a los buenos galardón²⁵⁶ y vida perdurable, a los malos dará pena para siempre. Los otros siete artículos de la humanidad son estos: el primero, creer que el Fijo²⁵⁷ de Dios fue concebido de la Virgen Sancta²⁵⁸ María por el Spíritu Sancto sin obra de varón; el ij artículo es que nació²⁵⁹ de la bienaventurada Virgen Sancta María, ella siendo virgen antes del parto, en el parto y después del parto; el tercero²⁶⁰ artículo es que recibió por nós muerte y pasión, fue crucificado y muerto y sepultado; el iv artículo es que el ánima de Jesú Christo²⁶¹ con la divinidad descendió²⁶² a los infiernos para librar las ánimas de los santos²⁶³ padres, que aí estaban, quedando el cuerpo en el sepulcro con la divinidad; el v artículo es que al tercero día resucitó²⁶⁴, ayuntada la ánima con la carne y el cuerpo; el vj, que subió a los cielos en cuerpo y en ánima a los xl días después de la resurrección y se assentó a la diestra parte del Padre; el vij es que verná²⁶⁵ en la fin del mundo a juzgar los vivos²⁶⁶ y los muertos, a los buenos dará la gloria y a los malos penas infernales para siempre jamás. Otrosí deven recibir los siete²⁶⁷ sacramentos de la Sancta Madre Iglesia, los cuales son estos: bautismo, confirmación, penitencia, sacrificio, unción, casamiento, orden sacerdotal, que son dos sacramentos que no los puede recibir ambos una persona, salvo el uno d'ellos, y en la orden sacerdotal ay dos estados, que fueron clérigos y frailes religiosos.

[143] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué reglas han de tener los que en estos estados han de bivar? El infante le respondió: —Los de la orden sacerdotal que son

249. F: el iij es.

250. F: Sancto.

251. F: ayuntado.

252. divinal] F: divina.

253. F: sexto.

254. F: gelos.

255. F: seteno.

256. F: da a los buenos buen galardón.

257. F: Hijo.

258. F: Santa.

259. F: nació.

260. F: iij.

261. F: el iv que el ánima de Jesú Christo.

262. F: descendió.

263. F: santos.

264. F: el v que al tercero día resucitó.

265. F: el vij que verná.

266. F: vivos.

267. F: vij.

clérigos, han de bivar castos y limpiamente, y han de dar exemplo de sí, y las rentas que ovieren, hanlas de repartir²⁶⁸ en tres partes, la una parte para los pobres y la otra para reparación de las iglesias, la otra²⁶⁹ para su mantenimiento. Los frailes han de ser pobres y castos y obedientes a su mayor, y assí lo prometen a Dios, y han de guardar las reglas y cerimonias de su orden. Y los de la orden del ca- [f. 11v] samiento han de guardar lealtad, marido a muger y muger a marido, y²⁷⁰ guardar la regla de la Sancta Iglesia, que es ayunar en la Cuaresma y cuatro témporas y las vigiliass de las fiestas que la Sancta Madre Iglesia manda guardar y ayunar, y han de confessar y comulgar una vez cada año, y de las rentas que tuvieren²⁷¹, dar, como mejor se les entendiere, a los pobres.

[144] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál d'estos estados es mejor para bivar? El infante le respondió: —Todos son buenos; si guardan lo que dicho es, en cada uno d'ellos se puede salvar el hombre. Por el estado del sacramento de matrimonio²⁷² se sostiene el mundo, ca sin él no avría clérigos ni religiosos ni reyes ni cavalleros, que sostienen²⁷³ el mundo y la sancta²⁷⁴ fe cathólica; y por tanto es mejor el que puede aver ayuntamiento con muger sin pecado mortal, por donde viene generación en el mundo, que es muy santa orden por estas cosas que aquí diré: lo j²⁷⁵, porque Dios lo estableció luego en el comienço del mundo; lo ij, por la dignidad del lugar donde fue establecido, que es el paraíso terrenal²⁷⁶; lo iij, que no es establecimiento nuevo; lo iv, que Adán y Eva eran sin pecado quando el establecimiento fue fecho en ellos; lo v, porque esta orden salvó Dios en el diluvio; lo vj, porque Sancta²⁷⁷ María quiso ser d'esta orden; lo vij, porque Nuestro Señor Jesú Christo con la Virgen Sancta²⁷⁸ María, su madre, quiso ser combidado²⁷⁹ en las bodas por nos mostrar el bien que es en el casamiento; lo viij, porque es uno de los sacramentos de la Iglesia; lo ix, por el fruto que d'él viene, que son los fijos buenos. Por estas cosas y por otras muchas y muy santas y notables. Y los que²⁸⁰ en esta orden quisieren entrar, entre las otras cosas deven mirar²⁸¹ esto²⁸²: lo primero²⁸³, que la muger que oviere de tomar, que sea de edad

268. F: partir.

269. F: y la otra.

270. F: de.

271. F: tovieren.

272. F: Por el estado del sacramento y de matrimonio.

273. F: sostiene.

274. F: santa.

275. F: primero.

276. F: que es paraíso terrenal.

277. F: Santa.

278. F: Santa.

279. F: convidado.

280. F: Y a los que.

281. F: catar.

282. F: esta.

283. F: la primera.

para aver hijos²⁸⁴, ca por²⁸⁵ esto lo ordenó Dios; lo ij, que sea de buena generación, fija de buen padre y de buena madre; lo iij, que sea ella buena y de buena fama, cuerda y discreta, y sea sana de sus miembros; y después si pudiere aver riquezas será bien, pero²⁸⁶ las riquezas gánanse y piérdense cuando el hombre no cuida, y las riquezas vienen sin aver en ellas Dios parte; y si quiere fermosa, pare mientes a todo lo que dixere que la donzella avía²⁸⁷ [f. 12r] de tener o la muger, para ser complida de fermosura²⁸⁸, que dezía que avía de ser blanca en tres, y prieta en tres, delgada en tres, luenga en tres, angosta en tres, y dura en tres, y mesurada en tres. Esto se entiende en esta manera: blanca en tres: blanca en el rostro, blanca en todo el cuerpo, blancos los dientes; prieta en tres: lo prieto de los ojos, prietas las pestañas y las cejas; bermeja en tres: bermejós los labrios²⁸⁹ de la boca, y bermejas las enzías, y bermejo en medio de los carrillos; y quiérome callar de las otras, que son encubiertas²⁹⁰, de que habla mejor el coraçón que la lengua. Empero si d'estas hermosuras²⁹¹ tanto no pudieres fallar, toma lo más que d'ello pudieres. La más hermosa²⁹² de las hermosuras²⁹³ para muger es la bondad de la buena muger faze florecer y acrecentar la honra y la hazienda y estado de su marido. Si las otras cosas sobredichas hallares²⁹⁴ en la muger, no cures de la hermosura²⁹⁵, salvo por la bondad, como dicho es.

[145] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué virtud es tomar el hombre penitencia? El infante le respondió: —Perdona los pecados, haze²⁹⁶ al hombre ser en gracia de Dios y abre las puertas del paraíso para el ánima del pecador, que antes estava en pecado mortal y en la ira de Nuestro Señor Dios.

[146] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿qué virtudes tiene hombre en oír missa? El infante le respondió: —Las virtudes que tiene la missa a aquellos²⁹⁷ que devotamente la van a oír, son ocho: lo i²⁹⁸, que el²⁹⁹ día que oyere missa, no le fallecerá³⁰⁰ el mantenimiento necesario; lo ij, que los pecados veniales le serán perdonados; lo iij, todo juramento que aya hecho³⁰¹, no seyendo en³⁰² daño de su próximo, le será perdonado; lo iv,

284. F: hijos.

285. F: ca para.

286. F: empero.

287. F: la donzella que avía.

288. F: hermosura.

289. F: labros.

290. F: cubiertas.

291. F: fermosuras.

292. F: fermosa.

293. F: fermosuras.

294. F: fallares.

295. F: fermosura.

296. F: y haze.

297. F: Las virtudes que tiene la missa aquellos.

298. F: la primera.

299. F: aquel.

300. F: fallescerá.

301. F: fecho.

302. F: a.

que aquel día que oyere missa y adorare el cuerpo de Dios, no perderá esse día la vista de los ojos; lo³⁰³ v, que aquel día que oyere missa, no morirá de muerte supitaña³⁰⁴; lo vj, si estuviere descomulgado y muriere aquel día que oyere missa, muere absuelto de la descomunió³⁰⁵; lo vij, que mientra que estuviere en la missa, no envejece³⁰⁶; lo viij, que, quantos passos da yendo y viniendo³⁰⁷ a oír missa a la iglesia, tantos le serán guardados para poner delante Nuestro Señor Dios el día de su muerte y el día del juicio.

[f. 12v] [147] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál fue y ha³⁰⁸ de ser el peor día que en el mundo fuere? El infante le respondió: —El día del juicio, que allí parecerá³⁰⁹ Nuestro Señor Jesú Christo airado, con las mismas³¹⁰ llagas que rescibió³¹¹ en la sancta passió; y allí rescebirán³¹² los malos muy crueles penas y sentencias sin ninguna piedad, y serán lançados en el infierno a sufrir crueles penas y tormentos para siempre jamás sin fin.

[148] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuál es³¹³ el más alegre día que en el mundo fue? El infante le respondió: —El día que nació Nuestro Señor Jesú Christo, que cantaron los ángeles en el aire con gran gozo, diciendo: Gloria sea en los cielos a Dios Nuestro Señor, y paz a los hombres de buena voluntad en la tierra; y cantavan con gran gozo, por quanto aquel día era comienço de ser el linaje humanal redemido y llenas las sillas que estavan vazías y perdidas de los ángeles malos, que cayeron del cielo con Lucifer.

[149] El Emperador le preguntó: —Infante, ¿cuáles son las mejores oraciones que el hombre puede dezir? El infante le respondió: —El *Pater noster*, que dixo Nuestro Señor Jesú Christo por su boca, mostrando a sus discípulos como avían³¹⁴ de orar; la segunda, el *Ave María*, que fue hecha por la boca del ángel cuando saludó a la Virgen Sancta³¹⁵ María; la tercera es el *Credo*, que fue ordenado por la boca de los apóstoles, en el cual se encierran todos los artículos de la fe; y después d'esto la *Salve Regina*, que es oración de la Virgen María y ordenada³¹⁶ por los sanctos padres de la Sancta Madre Iglesia.

Aquí se acaban las preguntas que el Emperador hizo al infante Eпитus, y las respuestas³¹⁷ que le dio. Cuando el Emperador le ovo preguntado todas estas preguntas que

303. F: el.

304. F: subitaña.

305. F: muere absuelto de descomunió.

306. F: envegesce.

307. F: viniendo.

308. F: á.

309. F: parecerá.

310. F: mismas.

311. F: recibió.

312. F: recibirán.

313. F: fue.

314. F: avía.

315. F: Santa.

316. F: y es ordenado.

317. F: y de las respuestas.

aquí avéis oído, y³¹⁸ visto que tan bien³¹⁹ y tan sabiamente le avía respondido a todas ellas, hízole muchas honras y muchas mercedes, e hízole uno de los grandes de su casa e hizo por su consejo todas las cosas que avía de hazer en su imperio.

A Dios gracias³²⁰.

SANTONOCITO, Daniela, «Edición del *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano* (Sevilla, ¿Juan Cromberger?, ca. 1535)», *Memorabilia* 21 (2019), pp. 103-135.

RESUMEN

Después de un breve acercamiento a la transmisión textual del *Diálogo de Epicteto y del emperador Adriano* del manuscrito a la imprenta, se analizan los impresos de Sevilla (¿Juan Cromberger?, ca. 1535) y de Burgos (Juan de Junta, 1540). Puesto que ambos transmiten un texto que no corresponde a ninguno de los cuatro manuscritos conocidos, la importancia de los impresos reside en un nuevo planteamiento de la difusión de la obra. Se presenta en este número la edición sevillana y se coteja esta última con el impreso burgalés, del que se anotan las variantes gráficas y léxicas.

PALABRAS CLAVE: Epitus, emperador Adriano, diálogo, literatura sapiencial, imprenta

SANTONOCITO, Daniela, «The edition of the *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano* (Seville, ¿Juan Cromberger?, ca. 1535)», *Memorabilia* 21 (2019), pp. 103-135.

ABSTRACT

After a brief approach to the *Diálogo de Epicteto y del emperador Adriano*'s textual transmission from the manuscripts to the printing, the printed versions in Seville (¿Juan Cromberger?, ca. 1535) and Burgos (Juan de Junta, 1540) are analysed. Since both transmit a text that does not correspond to any of the four known manuscripts, the importance of the editions lies in a new approach to the diffusion of the work.

318. F: e.

319. F: tam bien.

320. F: Acábase aquí el libro del infante Epitus, el cual se emprimió en la muy noble y muy leal ciudad de Burgos, en casa de Juan de Junta, en el año de mil y quinientos y cuarenta años.

The Sevillian edition is presented in this issue and it is compared with the one from Burgos, whose graphic and lexical variants are noted down.

KEYWORDS: Epitus, emperor Hadrian, dialogue, wisdom literature, printing.

Enviado: 30-07-2019

Aceptado: 27-09-2019

